



LIBROS

Literatura de horror criolla

LA NUEVA NOVELA DE ARTURO FONZARINE ME HA HECHO PENSAR EN LOS LIBROS DE LINOS QUE TRATAN EL HORROR Y VIO AQUÍ HACIENDO CAJAS EN ESA LITERATURA PLAGADA DE PORTAS FOMOS VESTIDOS CON FOMOS DE FOMOS A.

[Por Álvaro Bisama. Escritor y profesor de literatura]

Quizás nuestra verdadera literatura de horror chilena es esta: la que se mueve entre los libros de Mariana Calleja y las confesiones de Los Años, aquellas escrituras donde se dictan los plagios y las sorpresas de un lugar insuperable y apante la continuidad del lenguaje ante el dolor, la culpa como una forma de la existencia y el resto de los cuerpos que apenas pueden mantenerse o gritar entre la parálisis y los cigarrillos apagados sobre la piel.

Hago esto porque, la semana pasada, mientras esta misma revista llevaba en portada una larga columna sobre *La vida doble*, la nueva novela de Arturo Fontana, ya estaba leyendo *Gene de perro* de Patricia Soto, que trata del mismo tema. La de Soto es una novela corta, publicada por LOM el año pasado. Nadie, salvo los críticos y amigos de siempre, pudo darse cuenta de ello. Por supuesto, es raro pensar en las revistas de esa unión, de esa invisibilidad. Aunque también es obvio. Por mi lado me parece que es un libro demodé y perverso.

En él se narra la vida de María Rosa, una enfermera de la Piedad Central que se da cuenta de que el Príncipe, su ex torturador, agoniza de cáncer en una cama de la UCI. María Rosa es acalorada, no tiene amigos, se entregó a sexo casual, apenas se alimenta y ha perdido contacto con su familia luego del exilio. Muerta en vida, no dejó de recordar las torturas del Príncipe, quien, finalmente, para violarla le introdujo comida en el cuerpo mientras ella estaba desmayada. Convertida en escoria y empujada de la torturadora, antes de desaparecer en Suiza, María Rosa terminó sufriendo de sufrimiento en las sesiones de tortura de sus ex compañeros, colaborando con sus carceleros. Vacuada de ideologías, congelada en la imagen del presente y paralizada por el

Con esto, Soto completa algunas cosas que *El polvo de la vida* de Mariana Calleja dejó sin resolver. Allí, cuando la clase política chilena se dedicaba a la carpintería del olvido, María contaba la historia de un terremoto que se pasó por Villa Grimaldi y rememora la historia del lugar. A partir de eso pasó, el todo es hombre una historia de guerra sobre la vida nacional. Aquella casa que podía ser Chile, había sido primero un país familiar, luego una biblioteca y, finalmente, un lugar de tortura. A pesar de sus viajes, el interior de María nunca había salido de aquel lugar y se había vuelto un espacio acorralado en él, un fantasma secreto y triste. Como la enfermera María Rosa, que apenas el apuro de una sombra indolente en un momento con jirones de memoria, un instante de esos que habitan la verdadera literatura de horror chilena. ■



Q

Quel Pasa N° 2048 (9-VII-2019)

Literatura de horror criolla [artículo] Álvaro Bisama.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bisama, Alvaro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Literatura de horror criolla [artículo] Álvaro Bisama.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile